

EL LÁTIGO

Director Propietario:
Otto Hütt C^a.
Oficinas: Imprenta "Isina"

SEMENARIO POLÍTICO
DE HUMOR Y DE MAL HUMOR

SABE LOS SÁBADOS.
Lo pregonan a 0.25 el número
Tiraje: 3000 ejemplares

AÑO II

SAN JOSÉ, 11 DE ENERO DE 1928
11 Sueldo

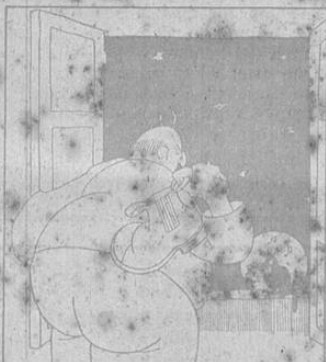
N.º 10

Verdadera significación de los tangos

(Por SOLANO)



1—TANGO «MI LUNA»
Por qué te molestas en llorar, Julian...!



2—TANGO «EL GATO»
Y se grita, sin razón, lo que es...



3—TANGO «PER GUA»
Nunca temido jamás un dulce apuro...



4—TANGO «MI NOCHE TRISTE»
*De noche cuando me acuesto, no quiero
cerrar la puerta...*



5—TANGO «LA COPA DEL OÍDO»
Mozart nunca era con...



6—TANGO «LOCA»
Loca, me llaman mis amigos...

Siluetas palmareñas Dios murió por la verdad

Marco de oro

(A la encantadora Srta. Memira Pacheco)

Hay en los huertos y berjeles palmareños miles de fragancias celestiales; han florecido todos los rosales como en un despertar de ensueños de magnificencias magistrales.

Al unisono de esa gran floración se levantan bellísimas juventudes de tan espléndida admiración que por su belleza y virtudes, pasan los lindes de la adoración.

Y eres tú de esas flores adoradas que son mimadas con embeleso; tus risas y alegrías son alboradas, y tu espíritu vivaz y travieso es de almas sensitivas y amadas.

¡Oh, bellísima y graciosa Memira! ¿Qué encanto prodigioso llevas en esos ojos que el que te mira repentina luminaria admira y tu imagen en mil vé a ciegas?

Relumbrais con tal esplendor que esparce tu bella juventud; con fragancias exquisitas de flor, hechas de sol, música y luz donde aletea el angel del amor.

Vayan como exquisito homenaje estos versos cual desgranada mies Que fuera resbalando por tu traje y que cual un sumiso paje se posara a vuestros pies.

Sinceridad

(Dedicado a la bella normalista Georgina Urpi)

Renace en mi espíritu humilde y reposado efluvios repentinos de turbación cuando una mujer bella me ha hablado y en ella hay elegancia y distinción.

Y como una espléndida ilusión ante ella quedo maravillado cual el cielo y la gloria en irradiación ante mí se hubiere presentado.

Es una intuición de rica ambrosia en que bañarse mi alma de ávida alegría. Soberana del hombre y la inspiración pláceme estar en tu presencia, porque ese elixir divino, es la esencia que mueve y da vida a mi corazón.

ROLANDO.

Palmares, Enero 12 de 1928.

VIEJOS

Este semanario de humor es para que colaboren todos los que quieran.

Las páginas de El LÁTIGO están a vuestra disposición.

Colaborad y ayudaréis a surgir este semanario.

LA DIRECCIÓN

Orquesta Unión

HECTOR BEECHE
DIRECTOR

LA DE LA GENTE CHIC
LA ÚNICA QUE TIENE BANJO Y VIOLÍN ORTOFÓNICO

Apartado 1265 Teléfonos 238 y 914
Almacén de música Piza e Hijos

R. BRIZUELA

Diciembre 23 de 1927.

SANITUBE

El preventivo más eficaz contra las enfermedades

VENEREAS

De venta en todas las Boticas

Concurso de chistes

Un derrochador

El.—Esta mañana me dijo una adivina, por cinco pesos, que dentro de poco nos casaremos.

Ella.—¡Pero como gastas el dinero! Yo te hubiera dicho lo mismo de balde.

Entre amigos

—¿Podrás prestarme diez pesos?

—Sí, puedo...

—¡Ah, muchas gracias!...

Uno.—¿Me prestas cinco pesos?

Otro.—Chico, lo siento; pero sólo tengo tres pesos.

Uno.—Bueno, dámelos y me quedas a deber dos.

V. S. Sin dirección.

Entre amo y criada

Criada.—Señor, hace un momento preguntó por usted un joven y le dije que no estaba.

Amo.—Y él ¿qué te dijo?

Criada.—Que se alegraba y entró después en el cuarto de la señora.

En un concierto

—¡Qué preciosa esa canción!

—¡Admirable! Voy a hacerme un nudo en el pañuelo para que no se me olvide.

En un Restaurant

El camarero se queja de dolores en los ojos y un marchante le pregunta:

—¿Tiene Ud. orzuelos?

El camarero (distráido).—No señor, se han terminado.

—La amo, la adoro a usted, mi linda Irene, y se me parte el corazón pensando que nunca nos podemos casar.

—Y por qué no, Arturo?

—¡Porque no quiero casarme con Ud.!

Muchas Gracias, Madrid.

—Camarero, ¿está usted seguro de que este pollo es fresco.

—Y tanto! ¿Cómo que hace un momento, al atravesar la sala del restaurant, le hizo un guiño a esa señora del traje verde.

Jowa Priori.

—¿Ha leído usted que Mr. Sheman ha perdido las dos piernas en un accidente del ferrocarril?

—¡Qué lástima! Tan bien cómo bailaba!

—El Recién casado.—Y en seguida que terminó la ceremonia nupcial, partimos en automóvil, para el viaje de boda.

El Amigo.—¿Y dónde pasaron la luna de miel.

El Recién casado.—En el hospital.

Un cálculo

Cuánto va a durar Juanito en la Gobernación de Limón?

Pues... que lo diga «Abelito» porque ahora *don Juanito* no se quita a «Abelito» de la boca y así es que «Abelito» para arriba y «Abelito» para abajo, y vuela cepillo... como buen discípulo del secretario.

Otro asegurado

Ya en una convención se «convino» en lanzar la candidatura de Albino Villalobos para la Diputación por Limón. Albino ya se siente diputado, para ello cuenta con el enorme peso de Raúl Acosta, que con su larga experiencia en... descalabros, iluminará al albo candidato.

EL LATIGO

Semanario de humor y de mal humor

SALE LOS SÁBADOS

A ¢ 0,25 cts. el número

DIRECTOR PROPIETARIO:

OTTO HÜTT CH.

Oficina en la Imprenta Alsina

Teléfono no tenemos

El Tío.—Acabo de asegurarme la vida a favor tuyo, en cincuenta mil pesos. Creo que no puedo hacer en tu obsequio nada mejor.

El Sobrino.—No, en este mundo, querido tío.

EL AMIGO DE LA CASA.—Dime, Juanito: ¿tienes una alcancía?

—JUANITO (que sabe distinguir entre una peseta y un billete de banco).—No, señor, no tengo alcancía; pero tengo en cambio una magnífica cartera.

Punch, Londres.

Problema Legal

—¿Cuál es la diferencia esencial que existe entre el tribunal y el jurado?

—Que la misión del tribunal consiste en probar la culpabilidad de los acusados, y la del jurado, por el contrario se limita a comprobar su inocencia.

Boston Law Journal.

En la audiencia

EL PRESIDENTE.—¿Su nombre? EL ACUSADO.—Aniceto Velez Dominguez.

EL PRESIDENTE.—¿Su estado? EL ACUSADO.—He tenido un poco de fiebre toda la noche; pero ya estoy bien. Muchas gracias por su atención, señor Presidente.

Muchas Gracias, Madrid

Bataclánico. Profesor.—¿Qué letra es esta? Discipulo.—No sé. Profesor.—¿No decía Ud. que su papá le enseñaba las letras? Discipulo.—Sí, señor. Profesor.—¿Y, por qué no le ha enseñado la Jota? Discipulo.—Porque dice que ahora está de moda el Black Bottom.

Entre amigos —Oye ¿cuánto te ha costado esa piel tan hermosa?

—Tres atiques de nervios.

T. SANCHEZ B.

SASTRERÍA

LA ESTRELLA DE ARTE

Para las fiestas aparte su corte, no hay tiempo que perder

Surtido inmenso de casimires ingleses

GONZALO ARTAVIA

Tomando Refrescos y Cervezas

TRAUBE

conserva la salud

Una LAGER le alarga la vida

Tierna despedida

Monso Cortés, tan atento como su apellido lo indica, antes de abandonar Limón, dejó a sus buenos amigos Villalobos y Raúl Acosta una tarjeta cuya lectura hemos saboreado desde aquí con tanto deleite como suponemos lo habrán hecho los limonenses.

Acosta y Villalobos nunca olvidarán las claridades consignadas en esa «tarjeta» que es del tamaño de una hoja de periódico y de la cual tomamos este párrafo como simple muestra:

«Las victorias de que hace alarde el grupo municipal, serían motivo de vergüenza para quienes no hubieran perdido el sentimiento de dignidad, ante la necesidad de ocultar los nombres de los desfalchadores de los dineros de ese organismo comunal y plácenos ver hoy que es uno de ellos mismos quien haciendo a un lado prejuicios, les lanza el latigazo».

Ausencia sentida

Porqué será que el empleadito de Alvarado no se le ha vuelto a ver por el Club Cletista? *Aserrato* lo están esperando.

—Hombre la experiencia de lo sucedido a su país y correligionario doctor *Castro* lo tiene un poco retraído y con él no reza el refrán de que nadie experimenta en cabeza ajena.

Chistes de todo el mundo

—La Radiotelefonía es una gran invención. Ayer he oído Tannhäuser.

—¡Oh, yo jamás me ocupo de esas estaciones insignificantes! Solamente oigo a Londres y París.

De *Ull Berlin*.

Un viajero, en los trópicos, llegó a una hermosa ensenada, y deseando tomar un baño, preguntó a un indígena:

—¿Hay fiburones?

—No; absolutamente ninguno.

El turista se desnudó y se tiró al agua; pero algo escamado todavía, preguntó otra vez:

—¿Está usted seguro de que no hay fiburones?

El indígena, un tanto molesto, contestó:

—Ya le he dicho a usted que no. Los cocodrilos se han encargado de hacerles desaparecer.

De *Pelo-Melo*.

—¿Ha leído usted que Mr. Lhemán ha perdido las dos piernas en un accidente del ferrocarril?

—¡Qué lástima! ¡tan bien cómo bailaba!

De *Noigels Lustige Welt*, Berlín.

El agente.—¿Quiere usted asegurarse contra los accidentes?

El señor.—Llega usted tarde; precisamente acabo de casarme.

De *Der Gemütliche Sachse*, Leipzig.

La opinión

—Oiga, sítiéro, un instante: ¿cómo está la cosa aquí?

—Pues está, — créame a mí — de «no hay comida bastante».

La miseria va *palante*, sin que tenga solución...

Ya vé, — termina el sítiéro, — por éstas cosas no quiero prórroga ni reelección.

—Al fin, va usted a cobrar. — digo al maestro retirado, —

que, mirándome azorado, no sabe qué contestar.

Pero, a poco, rompe a hablar y dice con intención:

—Eso es solo una ilusión, por lo que hasta hoy se infiere;

y por eso nadie quiere prórroga ni reelección.

Le pregunté a un comerciante: —¿Qué tal amigo, qué tal?

Y me contestó:

—Muy mal, la crisis es alarmante.

Tras un impuesto aplastante, viene otro sin dilación;

y en mi desesperación, a quien me escuche, le digo:

—No defienda usted, amigo, prórroga ni reelección.

Peerless Amplification Co.

MODICOS PRECIOS

Facilidades de pagos Abonos semanales

Amplificaciones artísticas

El mejor homenaje a los seres queridos

Prefiera lo conocido

Dos años y medio de establecidos

OBAS DE:

LEMA:

Arte, Lujo, Elegancia

Prontitud, Honorabilidad, Esmero

50 varas al Sur de Alsina - Apartado 1141

Diccionario Político de "El Látigo"

Letra J. y L.

JADEO.—Es lo que están haciendo los karlistas de arar en el mar.

JAULAS.—Donde vamos a meter todos los karlistas, después de nuestro triunfo.

JOROBAR.—Es lo que hace «El Látigo» a todo karlista que se ponga por delante.

JOTA.—Es la letra que va el diccionario político de «El Látigo».

JOVA.—Este el nombre que lleva el karlista más majadero que es: Macho Chaves.

JOVERIA.—La de Scriba y González, que siempre tiene artículos nuevos y de lujo, y los que tienen los famosos relojes «Eterna».

JUEVES.—El quinto día de la semana, el día que todo buen cletista debe ir a la reunión.

JUEZ.—El que pondrán para el juego del domingo próximo.

JUSTO.—Es nuestro muy ilustre candidato el Licenciado don Cleto González Viquez.

JURADO.—Quien sabe como se irá a portar el que van a poner para las elecciones del 12 de febrero de este año.

JUVENTUD.—Es la que se levanta y la que levanta a nuestro ilustre Candidato.

LABIA.—La que tiene don Mantel Castro

Quesada para conquistar viejillos para votar y hacer presidente al que se ponga en sus manos.

LABRADORES.—Son todos los cletistas que no viven de política sino de arar la tierra para vivir tranquilos.

LACONICO.—Es en sus discursos nuestro candidato pero encierran grandes frases, dignas de aprecio.

LÁGRIMAS.—Son las de Rodó, de ver el fracaso ya en las puertas.

LAMER.—Es lo que hace Karlos María con la presidencia.

LANZAR.—Lo que hace Karlos María en sus discursos pero de nada le vale lanzar cargos tontos.

LARGARSE.—Lo que tienen que hacer todos los karlistas el día de nuestro triunfo.

LADRIDO.—El que están pegando todos los azules de vez en cuando.

LEALTAD.—Es la que tienen todos nuestros compartidarios.

LECTORES.—Son los tres mil que tiene «El Látigo», por ser la revista de más demanda en Costa Rica.

LECHE.—La que tienen los karleros de tener algo de partido.

LECHUGA.—Así llaman a los azules por ser tan frescos, que sin esperanzas de ganar aguardan la derrota más acabada.

LENGUA.—Es la que tienen los mal llamados *Republicanos* para difamar mentiras.

LEÓN.—Cortés, de león tiene mucho pero de Cortés nada.

LERO.—Es Manolo Rodó, por su gordura.

LEVADURA.—Fiechmann, es la mejor para la digestión.

LEZNA.—Con una de esas le vamos a poner trompilla a Sotela para que deje de hablar barbaridades.

LICENCIADO.—Es nuestro ilustre candidato y nuestro jefe de acción.

LIMETA.—Con una andan siempre los azules, cuando salen en *soca política*.

LIMONADA.—Es la que toman los karleros cuando están de *goma Política*.

LIMPIAMENTE.—Es como va a ganar el gran Partido Unión Nacional las elecciones del 12 de febrero de 1928 a 1932 en cual don Cleto, será el Presidente de la República.

LINTERNAZO.—Es el que se lleva el que se mete con el director de «El Látigo».

LIMPÓN.—Es el color que debían haber cogido los karlómanos.

LIRIO.—El que los cletistas le van a poner a don Cleto en la solapa el día del triunfo.

LIVROS.—Se quedarán los karleros de

ETERNA

El as de los Relojes
EL MEJOR QUE LLEGA AL PAIS
LA MEJOR MARCA

SCRIBA Y GONZALEZ

50 VARAS AL SUR
DE ALSINA

Unicos importadores

SAN JOSE
COSTA RICA

ver tantos cletistas el día de nuestra gran ovación.

Loco.—Esta Faldero Rabioso, él quería diputación y se va oder.

Lucha.—Es esta para el karlismo. Porque para nosotros es un juguete.

Lucea.—Todo buen cletista debe lucir su divisa tricolor.

Lumbera.—Siempre ha sido don. Manuel Castro Quesada.

Luto.—El 8 de mayo se pondrá *Karlos Maria* durante los cuatro años que gobierne don Cleto en señal de duelo.

Luz.—La que alumbrá a todo buen cletista para que vote por el querido candidato don Cleto González Viquez.

Luziza.—La que tenemos nosotros los Volistas-Cletistas para darle mate a los karleros.

DRAKE

(Continuará)

Justo motivo

—Porqué Rafael Carreras Rojas, el de la Aduana de Limón, es carlista?

—Pues porque no es cletista.

—Y porqué no es cletista?

Pues... por una cosilla muy fea: don Cleto, en su administración anterior ordenó que le dieran de baja del servicio de las armas porque en una comisión militar que le confiaron, al mando de 25 soldados, los abandonó y salió huyendo.

—Ah!!!... con razón, pero achará muchacho, tan hermoso, pero... tan corredor.

Las Brujas

Esas señoras nocturnas que todo lo saben y pueden sustrajeron de la bolsa de un señorón carlista Limonense que estuvo por acá de visita donde una de ellas en esta ciudad la siguiente lista de candidatos para ser presentada a don Carlos M.^o Gobernador: Juan Valenciano.—Administrador de Licores, Carlos Mora; Comandante: Ricardo Mena; Agente de Policía Otoniel Fonseca; Juez de Rastro,—Rafael Acosta; Profilaxis—Albino Villalobos.

De Administración

Ojo Agentes

Suplicamos a nuestros queridos agentes liquidar cuentas antes del martes 17 de enero, para así llevar los libros al día.

Historia de náufragos

He referido ya en unos de mis anteriores artículos cómo el buque que me conducía a Nueva York se fué a pique a consecuencia de la inundación que un viajero imprudente produjo al dejarse abierto el grifo de un lavabo; pero lo que no he referido todavía, ni tal vez me hubiese atrevido a referir nunca, es el relato de los días que, a raíz de ello, pasé encima de unas tablas, siendo juguete de las tempestades y sintiendo en mis entrañas las sufrimientos del hambre y de la sed. Es decir, soportando todos los tormentos y todas las tormentas.

Pues bien; si hoy me decido a contar esta historia es para explicar la razón de que nos comiésemos a Ernesto Santiponce, no obstante haber designado la suerte como víctima propiciatoria al súbdito italiano Enrico Gastardini, y desvanecer así los rumores que han circulado sobre si hicimos trampa en el sorteo.

Y voy con el relato.

Cuando me arrojé al mar, en unión de otros viajeros, desde la cubierta del buque caí en mitad del océano. Oíanse por todas partes las voces de los náufragos que ya lloraban, que ya oraban, ya gritaban, ya clamaban o ya suplicaban al mismo tiempo que pretendían alejarse del lugar de la catástrofe utilizando ya los botes de salvamento o los chalecos salvavidas. Recapacité que era urgente construir una almadía y, a este fin, recogí unos cuantos mondadientes que—restos tal vez de los comedores del barco—flotaban sobre las olas; después de atarlos sólidamente con unos trozos de

bramante formé una especie de balsa sobre la que me subí.

Navegué en aquel improvisado armatoste durante dos días con tres noches. La mar estaba bastante en calma y el tiempo no era muy desfavorable. He de confesar, sin embargo, que me aburría bastante y que más de una vez recordé con nostalgia mi camarote de lujo en el buque perdido.

Hasta que el tercer día de navegación me encontré con Enrico Gastardini, Bruno Sppoletto, Santiago Suárez, Ernesto Santiponce y Otilia Pérez, náufragos también del mismo barco y a quienes recogí a bordo de mi balsa, tanto por comprobar que el bote en que navegaban amenazaba hundirse de un momento a otro, como por haberme insinuado ello que a no proceder de este modo me asesinarían y rifarían luego mi cadáver. Les recibí, pues, a bordo con el mayor placer.

Pero, lo mismo que yo, hacía cerca de noventa y tres horas que no llevaban nada a su estómago. Era seguro que a no encontrar algún buque que viniera a nuestro socorro moriríamos pronto. Y arreciaba el hambre y pasaba el tiempo sin que el buque que había de salvarnos apareciera en lontananza.

Fué entonces cuando determinamos echar a suertes para—es costumbre inveterada de todas las historias de náufragos—ver quién de nosotros había de ser comido. Y la suerte, que es una señora caprichosa, quiso esta vez sentar un poco la cabeza y designó como nuestro *almuerzo* a Enrico Gastardini, ciudadano de Floren-

(Pasa a la página siete)

Avisamos al público en general que las famosas pastillas de

Levadura FLEISCHMANN

se encuentran de venta en:

San José: La Nueva Botica del Carmen, Farmacia Americana y Franck de Castro y Hno. Alajuela: Botica del Parque

Cartago: Bruno Frías

Heredia: La Floresta

El rincón de Mista Valentín Mack Abro

Cairo Branch, 10 di janeiro di 1928

To Mista Hütt,

el qui mandando il güebo
in LA LATIGO

Dear Friend:

Indispues di jaberlo vistolo in jesa ciudadamiento and teniendolo ja mi lado, cuanda llegar la macho Lindbergh, ja San ose. Mi tiene pal platicar con justed dispues qui mi saliendo dil penitenciario in jel sabana.

Dil Politico li diga, mi tiene il fe qui Mista Gonzalez Viquez, tiene pal el Presidenta dil Republica il 12 di fibrera, y no jes iyo ser il Sandina di Cosca Rica y mi jase un Rebulusamiento grande como un Dios.

Yo estar mucho caliente con Mista macho Lindbergh porqui ser un caballa un mula, jel teniendo pal todos los pilonamientos di jese capitol jestar



enamorraos di jel, y decir mi no quiere mas muer qui you mama. A macho mas Bruto, iyo si no teniendo pal ser negrito como la carbón, mi siendo

Lindbergh mi besando todos jel pilones di San ose.

Mista Castro Esada, il qui mandando banana il Junion National, mi saber jel vino di il Guanacasto, jaciendo politico, y teniendo un grande triunfamiento jin toda jesa parte.

Mista Hütt, dicile a Mista Solana qui mi jaga un caricaturito di mi novia pal jella jescriba un carta bonito pa Mista Viquez.

Yo ser Coscarrican Boy, mi puede jir al Votar, piro no, jil-rancha, porqui mi no volviendo al *Borracharme* porqui cuesta mucho plata. Mi votar por mi querida candidata Mista Onzalez Viquez.

Mi cre qui in la registra si portan bueno con miga y mandanda il cedula pal votar iyo.

Recibe un gran abrazamento di la jamigo qui mas ti quiere.

VALENTÍN MACK ABRO

Historia de un naufrago

(Viene de la página seis).

cia que se dirigia a Nueva York con objeto de explotar un asunto de exportación de pan de higo, y hombre que, dicho sea en honor a la verdad, no estaba mal de carnes.

Comenzamos a discutir il modo como habiamos de asesinarle, pues no habiamos llegado a un acuerdo definitivo cuando Ernesto Santiponce gritó:

—¡Tierra!... ¡Veo tierra!...

Fué lo mismo que el oasis para el sediento, que el solomillo con patatas para el hambriento o que el guardia de la porra para la anciana paralitica. Rápidamente nos lanzamos sobre él, desorbitados nuestros ojos en busca de la tierra que acababa de predecirnos.

—¿Dónde, dónde?—le interrogamos.

—Pero... ¿no la veis?... ¡Mirad!...

Y Ernesto Santiponce, agachándose sobre la improvisada almadia, nos

mostró un trozo de arena que el agua, limpiísima en aquel punto, dejaba descubrir debajo de nosotros.

Caimos sobre él y, en vez de al designado por la suerte, nos lo comimos *ipso facto*. Para dar idea de lo sabroso que estaba, diré que repeti dos veces.

¡Y eso que la carne no me entusiasma si no es rociada con limón!

MANUEL LAZARO

Chirigotas minúsculas

«Una mujer fué la causa de mi perdición primera...»
¡Quién se pudiera perder siete mil veces siquiera!

Interceptando la vía, numerosa concurrencia se agolpaba el otro día a la puerta de la audiencia. Y el portero de servicio, dijo con voz desabrida:
—Todo el que no tenga juicio que se retire en seguida,

La mujer de don Benito, que es gorda a más no poder se encontró a Francisco ayer y le dijo:—Adios, «Frasquito»... Y al ver la gordura de ella, y creyéndose ultrajado, le contestó amostazado:
—¡Vaya usted con Dios, «botella»!

—¿Irás a la citá?

—Sí.

—No me faltes, vida mía

—Seré exacto.

—Pues si acudes, que te acompañe...

—¿Quién?

«Guita».

Debajo de tu ventana me arrancaron anteaer. Me quitaron la «trinchera» y las ganas de irte a ver.

Por todo el mundo, no daría el amor que me tienes todavía. En cambio, prenda amada, el que te tengo yo lo doy por nada.

A Arroyo le pegó un tiro, en venganza Luis Canseco. Pero, por fortuna, Arroyo no se llegó o quedar seco.

X. X. X.

(De Buen Humor.—Madrid).

MORALIZANDO**Procedimiento infalible para combatir los siete pecados capitales**

En España, la ola de moralidad avanza: Asamblea moralizadora, mítines, recogida de libros y revistas, denuncias, censura teatral, etc., etc. A mí me parece de perlas. ¿Hay derecho, por ejemplo, de que en la portada de una revista aparezca la figura de una mujer enseñando las pantorrillas? ¡No hay derecho, señores! Y no derecho porque si nos acostumbramos a ver las pantorrillas dibujadas en las revistas, perderíamos el interés de ver las pantorrillas de veras que todas las señoras se esfuerzan noblemente en enseñarnos en la calle, en el teatro, en tranvía y en el café. (Es un ejemplo, pero podría poner dos mil iguales).

Y como estoy de acuerdo con el avance de la ola de moralidad, por mi parte voy a impulsar un poquito.

¿Qué mejor manera de moralizar que dictar al lector un procedimiento infalible para combatir los siete pecados capitales? Ninguno.

Allá va, pues, mi trabajo. Y espero que las autoridades del ramo sabrán premiar mi labor de saniamiento social y moral.

Los pecados

¿Cuáles son los siete pecados capitales?

Si todos fuéramos verdaderamente morales, ni conoceríamos sus nombres siquiera; pero como somos un repugnante dechado de inmoralidad, conocemos sus nombres desde pequeños.

Esos pecados capitales son siete, a saber: *pereza, gula, avaricia, lujuria, soberbia, ira y envidia*.

Y ahora estad atentos y sabréis como combatirlos eficazmente.

Para combatir la pereza.

La pereza es un pecado inundo. El que lleva sobre su conciencia este pecado, se pasa la vida diciendo que se va a levantar temprano, que va a hacer esto y lo otro y lo de más allá, y pasan los días y el individuo no hace nada, ni madruga aunque lo ma-

ten. ¿Por qué? Porque la pereza le tiene en sus garras.

El mejor procedimiento para evitar el planear las cosas y luego no hacerlas es, sencillamente no planearlas. Respecto a la pereza del no levantarse temprano del mullido lecho, desaparecerá con la breve estratagema de no acostarse.

Para combatir la gula

Este sangriento pecado consiste en comer desordenadamente y con una abundancia odiosa. Es pecado de ricos, porque los pobres, aunque sean unos pecadores terribles, no pueden comer con abundancia odiosa.

El procedimiento para combatir la gula estriba en comer por espacio de cuatro años en *restaurants* de mucho lujo. Son tan explosivos los guisos de estos lugares, que a los cuatro años el pecador tiene el estómago hecho cisco, se ve obligado a ponerse a régimen y se halla libre del pecado que le agobiaba.

Para combatir la avaricia

Pecar por avaricia es tener dinero para combatir las necesidades de la vida y guardar ese dinero sin cubrir las necesidades. Dicho de otra manera: amar al dinero sobre todas las cosas.

Para curarse de tan estúpida manía basta hacer lo siguiente: se casa uno; se procura tener once hijos, y se lleva uno a vivir a casa a tres hermanas solteras y a los abuelitos de los once hijos. Un hombre puesto en esta posición de vida, se encuentra imposibilitado para pecar por avaricia. Si peca por algo es por saltador de caminos y ladrón de trenes.

Para combatir la lujuria

Este pecado, en virtud del cual nos enamoramos de todas las damas que

nos presentan o que vemos en la calle, es el azote del mundo.

Sin embargo, puede combatirse con facilidad.

Véase cómo.

Se coge un aeroplano, se le pone en marcha y se vuela, se vuela, se vuela, se vuela indefinidamente. A las veinte horas, a las veinticinco, a las treinta, ocurre una cosa: se acaba la gasolina.

Entonces se pretende seguir volando, como si el depósito de la gasolina estuviera lleno. Y no tardá en suceder una cosa: el aeroplano cae, uno se estrella, y el pecado de lujuria no vuelve a atormentarnos.

Para combatir la ira

Este pecado que es tumultuoso y casi siempre vociferante, consiste en que el individuo pecador se exalta por todo y para cualquier cosa arma un belén. Invita este pecado al garrotazo y a la apoplejía.

Curarse de él es cosa breve. El procedimiento consiste en leerse un tratado de trigonometría cuando uno sienta que la ira le va a arrastrar.

Al acabar de leer el libro está uno tan aplañado que no dan ganas de enfadarse. El sistema tiene la ventaja de que si lo repite uno muchas veces acaba por saberse la trigonometría de memoria.

Para combatir la soberbia

Soberbia es aquel pecado que nos hace creernos mejores y más listos y más guapos de lo que somos.

Se combate la soberbia de varias maneras. La mejor es la que yo preconizo.

El pecador procura imbuirse la idea de que es muy ágil y capaz de saltarse una tapia de cuatro metros de altura. Como el pecador es un sorbio, no tarda en creérselo. La que queda es fácil: se toma impulso, se lanza uno a saltar la tapia y se da tal traspazo en la frente que queda corada para siempre del pecado que lo atormentó.

Anúnciese en "El Látigo"

Para combatir la envidia.

La envidia nos lleva de la mano a desear furiosamente lo que tienen los demás: dinero, honores, talento, belleza, etc.

Para combatir este extendidísimo pecado basta coger al ciudadano a quien envidiamos y tirarle al peso de un auto.

Y si después de verle debajo del

auto, seguimos envidiándole es que somos unos idiotas, y para eso ya no hay remedio posible.

Por las lecciones de moral.

ENRIQUE JARDIER-PONCELA.

Chamonix (Suiza).

(Tomado de la Revista «Buen Humor».)

La desgracia de Leónidas

Cuando mi amigo Leónidas Pumariega, después de atizarme aquellos tres pelizcos en el ombligo, con que acostumbraba saludar a sus íntimos, me aseguró rotundamente que había escrito una zarzuela en tres actos, el segundo dividido en treintaseis cuadros, titulada «Amor de padrastro», experimenté menor sorpresa que si me hubiesen asegurado que el rey Witi-za murió hace mucho tiempo o que las pastillas de goma no son eficaces contra los callos. Conocía el temperamento de Leónidas, sabía que era joven, que llevaba chalina y que era bastante idiota, y estas tres cosas, reunidas en una sola persona como Pumariega eran más que sobrantes para estimularle a escribir una zarzuela.

Una vez que dicha zarzuelita estuvo convenientemente copiada a máquina Leónidas la lió en un periódico y se fué a ver a un empresario. Este le acogió con indiferencia; tomó en sus manos el libreto y, después de sopesarlo como si se tratase de un kilo de mojava, lo metió en el cajón de una mugrienta mesa. Luego dijo:

—La leeré en cuanto tenga tiempo... Claro es que... los autores noveles... En fin... ya veremos... Estas cosas...

—Entonces... ¿cuándo le parece a usted que vuelva por la contestación? —interrogó Pumariega.

—¡Hay tantas comedias que leer!... Pero... ¿a qué fecha estamos?...

Se interrumpió para hacer un pequeño cálculo, y dijo:

—Vuelva usted por aquí dentro de quince o dieciséis años.

Leónidas Pumariega se metió en un café, próximo al teatro, y allí se pasó los quince años. Cuando volvió al teatro, el empresario tardó algo en reconocerle.

—Ah, sí—dijo—¿Ya recuerdo quien es usted!... Pues bien; aun no he tenido tiempo de leer eso... Pero, si no le molesta puede pasarse por aquí dentro de cuatro años. Le prometo que para entonces lo habré leído.

Mi amigo Leónidas dudó en qué invertir aquel tiempo. Dudó entre sentar plaza o hacer un viaje al Congo belga. Lo estaba pensando, cuando pasó uno de esos reumáticos tranvías que llamamos cangrejos y que dan la vuelta a Madrid. Subió en él. Al llegar al final del trayecto habían transcurrido los cuatro años y veintinueve días. Tomó un «taxi» y le hizo dirigirse al teatro.

El empresario le recibió afablemente.

—Aun no he tenido tiempo—le dijo—. Vuelva usted...

Pero Leónidas no volvió. Había cambiado de modo de pensar y una idea luminosa acababa de arraigar en su cerebro. Y esta idea no era otra más que la de halagar al empresario.

En efecto; aquella misma noche, mi

amigo asistió a una representación en el teatro donde tenía su zarzuela. Era uno de esos teatros viejos, llenos de polvo, tapizados de terciopelo rojo. En uno de los entreactos, Leónidas Pumariega acercóse a la orquesta, y sacando cuidadosamente un cepillo se puso a cepillar la concha del apuntador. Dos días más tarde, provisto de una gamuza y de unos polvos «ad-hoc», sacó brillo a todos los metales que había en la sala, aprovechando un monólogo. Otra tarde, puso polvos insecticidas por algunos agujeritos que presentaban las butacas; otra, cepilló escrupulosamente, al acabarse el espectáculo, seis filas de butacas, y una noche, en el transcurso de una mutación, subióse al escenario y enceró el piso.

Hasta que un día en el momento en que, provisto de un frasco de bencina, le estaba limpiando el uniforme a un acomodador, el empresario le llamó a su despacho.

—No sé cómo—le dijo—agradecer el interés que se ha tomado por mi teatro. Sus desvelos por mejorarlo han sido recompensados por el éxito; verdaderamente, no parece el mismo. Mi más cordial enhorabuena, señor Pumariega.

Hubo una pausa y continuó:

—En vista de todo lo que acabo de manifestarle, he pensado hacer de él un teatro de lujo, un sitio elegante. Y, como es lógico, cambio de género: desde mañana no pondré más que óperas. Aquí tiene usted, pues, el libreto de su zarzuela. Siénto no poder complacerle.

Y tirando de aquel cajón, donde llevaba durmiendo cerca de veinte años, se la devolvió a mi amigo Leónidas.

MANUEL LAZARO.

(Tomado de la Revista «Buen Humor».)

ESTADIO NACIONAL

A las diez de la mañana del domingo 15 de enero de 1928
Grandioso encuentro entre los grandes equipos

ALIANZA vs. HEREDIANO

Las localidades están a la venta en las localidades de Central, Mendiola & Co.

HOY SABADO,

Grandioso debut

Gran Circo

Atarde Hnos



Grandioso debut

En la Plaza del Pacífico

¡Inocente!

El hombre de sociedad con muy escasa cultura que, por ser rico, figura en nuestra limpia ciudad y piensa con fatuidad que es personaje eminente, digno de muy alto puesto, cuando es un «buche» inconsciente, demuestra ser, a más de esto, ¡inocente!

**

Quien, con sin igual cinismo aspira siempre a medrar invocando un patriotismo que no supo demostrar cuando en rudo batallar vivió el cubano valiente, ese... pronto se adivina que no mandó ni quinina y es única y solamente ¡inocente!

**

Quien busca ocasión propicia con un tesón inaudito para borrar el delito y burlar a la Justicia; el que, atento a su malicia, no ve su actuación manchada y se apresta diligente a volver por la picada, ¡inocente!

**

El político «barato» que aprovecha la ocasión y con más hambre que un «sato» logra pegarse al «jamón», es un pobre mentecato si piensa ser influyente; y si en su necia arrogancia se da tono e importancia, murmura al verlo la gente: ¡inocente!

**

El hombre digno Y honrado que hacer patria se propone, es inútil que progone lo limpio de su pasado; no se verá secundado por ningún «inteligente» si no da la «plata bella». ¿Quién dijo que sin «botella» gobernaría a esta gente? ¡inocente!

Directorio Profesional

Victor Guardia Q. - Ricardo Fournier Q.

ABOGACIA Y NOTARIADO

Oficinas: Pasaje Dent-Antiguo local La Feria

Teléfono 1386

José Luján M. y José Pérez S.

ABOGACIA Y NOTARIADO

Apartado No. 605. Tel. 1519

Oficina: 50 varas al Sur de Alsina

Licenciado Juan Felipe Picado Zúñiga

ABOGADO Y NOTARIO

Oficina: Frente al antiguo Palacio de Justicia

Teléfono 322

Fabio Baudrit y Tomás Gamboa R.

ABOGACIA Y NOTARIADO

Oficina: En la de don Cleto González Viquez

Teléfono 612

Arenillas de Limón

Qué queso habrá olido Albino en la Gobernación que ya no sale de allí?

—Será estudiando cómo se redacta un pasaporte chino...

—Será viendo cómo se redacta un acta electoral...

—Será estudiando cómo se hace un remate de puestos de licores...

—Será... Será... Será... estudiando «La Gaceta» para ver cuantos clavos tiene el «casco» de Nicaragua pegados en Costa Rica...

**

Desde cuándo están tan *pegaditos* Eduarte y Albino y en tanto *secreteo* en la Secretaría de la Gobernación?

—Pues hombre, desde que Eduarte se ha erigido en *Director secreto* de la chancarría azul de este Puerto.

**

Cuál es el *güeso* de Baldioceda en el muelle y cuánto le durará?

—El de Comandante del Resguardo. Le durará hasta Mayo si triunfan los carlistas.

—El de «Scarpia» en los muelles, le durará hasta Mayo si triunfan los cletistas.

**

Si triunfan los carlistas, cuál será el futuro *güeso* de Baldioceda?

—El de «polecia secreto»

—No, el de *rectór* de la Universidad de los muelles.

—No, el de portero de la «Escuela de los Gatos».

A una fea

Es tu cara mujer, por demás tétrica, con una rara fealdad atónica; tus dedos todos son de forma cómica, tu cuerpo un atentado es a la estética.

El mal genio es en tí dolencia endémica es decir, que se ha vuelto cosa crónica. Tienes la pretensión de ser irónica, porque hablando resultas muy sin tética.

Alta, delgada, pálida, esquelética, datas tú de la era salomónica; pareces toda una jirafa ética;

tu mejor cualidad es ser lacónica. ¡Apártate de aquí vieja famélica! ¡Véte léjos de mí, bruja ortofónica!

**

Por qué hay un Juanito interesado en el camino de Westfalia?

—Pues porque... ps.

—pues porque... pn.

—pues porque... pffff...

**

Cuántos empleos tiene el diputao del omblijo?

—Uno en la Capitanía de Puerto, de Almirante Stimpson.

Otro en la Aduana de quien sabe que porque cobra doscientos cristóbales al mes y nada más.

LOS GNOMOS

ROJAS HNOS.

Cantina - Refresquería

— PARA —

BODAS - BAILES - BAUTIZOS

SERVICIO ESMERADO

SASTRERÍA

DE

JUAN Bta. VENEGAS

Ofrece a su numerosa clientela un surtido inmenso de CASIMIRES INGLESES a precios módicos

Pasaje Amerling

SAN JOSÉ

COSTA RICA

BALIJAS - BALIJAS BALIJAS

Desde ₡ 6.90 hasta ₡ 50.00 cada una

ENORME REALIZACION

Para este año grandes baratillos
y muchas novedades

Una visita y se convencerá

TIENDA ROMERO

GONZÁLEZ HERMANOS

San José

Costa Rica